

INICIO DEL PONTIFICADO

Habemus papam: León XIV

El cardenal Robert Francis Prevost, agustino y estadounidense, fue elegido nuevo papa el 8 de mayo en la cuarta votación del cónclave

DELEGACIÓN DE MEDIOS

A las **seis y ocho minutos** de la tarde, el 8 de mayo, la **fumata blanca** se alzó desde la chimenea de la Capilla Sixtina, anunciando al mundo entero que el cónclave había llegado a su fin, y que al menos dos tercios de los cardenales habían escrito en sus papeletas el mismo nombre como sucesor de Pedro: el cardenal **Robert Francis Prevost O. S. A.**

Miles de fieles reunidos en la **Plaza de San Pedro** estallaron en aplausos, lágrimas y saltos de alegría al ver el humo blanco elevarse hacia el cielo romano, mientras repicaban las campanas de la Basílica Vaticana. En la Diócesis de Ciudad Rodrigo, también comenzaron a repicar las campanas de los templos anunciando esa fumata blanca. Pasadas las siete y cuarto de la tarde, el cardenal protodiácono, **Dominique Mamberti**, apareció en la logia central de la Basílica para pronunciar el tradicional anuncio:

“Annuntio vobis gaudium magnum: Habemus Papam!” “Os anuncio una gran alegría: ¡Tenemos Papa!”

El elegido era el cardenal Robert Francis Prevost O. S. A. quien ha escogido el nombre de **León XIV**, convirtiéndose así en el **papa número 267 de la historia** de la Iglesia Católica.

BIOGRAFÍA DEL NUEVO PAPA

Nació en **Chicago (Estados Unidos)** en 1955 y pertenece a la **Orden de San Agustín**, una comunidad religiosa con siglos de historia. Fue ordenado sacerdote en 1982 y dedicó gran parte de su vida a la **misión en Perú**, donde trabajó como formador de jóvenes religiosos y también como obispo en la ciudad de **Chiclayo**.

Es un hombre con experiencia internacional, sencillo y cercano, que ha vivido tanto en América como en Roma. En los últimos años, fue responsable en el Vaticano de coordinar el trabajo de los obispos de todo el mundo, algo que le dio una visión muy amplia de la Iglesia. Además, habla perfectamente español y ha estado en constante contacto con comunidades agustinas de España, tanto en América Latina como en la Curia de Roma. En su primera aparición como papa, León XIV invitó a construir una Iglesia unida, abierta al diálogo y al encuentro, y cercana a quienes más lo necesitan, “para ser un solo pueblo, siempre en paz”. También expresó su gratitud a su predecesor, el papa Francisco, al recordar su “voz débil pero siempre valiente”, en la mañana de Pascua.



El papa León XIV saludó e impartió su primera bendición Urbi et Orbi desde el balcón central de la Basílica de San Pedro.

Foto: Shutterstock



DISCURSO
COMPLETO
DE LEÓN XIV
DESDE LA LOGIA,
EL 8 DE MAYO

ANTONIO RISUEÑO

La alegría que suscita este nuevo papa, con una inmensa formación y grandes raíces en nuestra propia cultura, significa, para toda la Iglesia en general, y para nuestra Iglesia local de Ciudad Rodrigo en particular, una determinante llamada a la escucha.

Siendo de singular importancia todos los datos, relaciones y detalles, que se nos han dado del **cardenal Prevost**, adquiere una dimensión fundamental su mensaje: el Evangelio que ha recibido a lo largo de toda una vida misionera, en multitud de servicios, y articulada dentro de la vida religiosa en la orden de San Agustín. Un Evangelio que, sin dejar de hacerlo crecer en este tramo de su vida, ahora nos lo devuelve a toda la Iglesia universal.

El **papa León XIV** ha querido ser fiel instrumento del Espíritu del Padre Dios, recordando la nuclear importancia que, para los cristianos, tiene la paz, a la vez que evoca el primer deseo de Jesús resucitado. La paz es causa y consecuencia de la alegría, que solo puede ser *“desarmada, desarmante y también perseverante, que proviene de Dios”*; dejando claro que esta solo llegará por la no violencia, desvinculada de planes y actitudes agresivas, y se mantiene en el tiempo, al margen de los resultados. Esa es la paz de Dios que el papa nos ha mostrado desde el primer momento, que es don y tarea para todas las personas y en los ámbitos más cotidianos.

También ha hecho constar el amor que Dios tiene a todas las personas, recordando: *“Dios los quiere mucho, Dios ama a todos y el mal no prevalecerá. Estamos todos en las manos de Dios”*. Ayudándonos a todos los cristianos a entrar en la confianza a la que nos lleva la fe en un Dios absolutamente amoroso. Un amor que todos recibimos de Él Padre y del que hemos de hacer resonancia de Él dándolo allí donde estemos. Y eso solo se puede hacer dejando nuestra vida en el empeño de desnormalizar el mal.

León XIV inicia su papado recordándonos que **los cristianos no somos maestros**, sino discípulos: *“Seamos discípulos de Cristo. Cristo nos precede. El mundo necesita de su luz; la humanidad necesita de Él como el puente para ser alcanzada por el amor de Dios”*. El pontífice hizo hincapié en la necesidad de que no solo tendamos puentes de diálogo, sino que nuestras vidas sean verdaderos puentes entre la luz de Dios y un mundo ensombrecido, pero absolutamente amado por Dios. Todo ello, en clave de misión abierta y entregada a tantas realidades que buscan constantemente caminos que llenen la vida de sentido.



Foto: Vatican Media

El papa León XIV, elegido el 8 de mayo de 2025, como el 267 sucesor de Pedro.

La sinodalidad en la que la Iglesia del siglo XXI está embarcada no escapó de entre sus destacadas menciones, mostrándose como **un caminante que acompaña y es acompañado en la senda hacia el Reino**, cuestión que subrayó con la conocida cita agustiniana: *“Con ustedes soy cristiano y para ustedes, obispo”*. Esto le dio pie a saludar y recordar con cariño a la diócesis peruana de Chiclayo, a la que atendió desde el servicio episcopal y a la que se dirigió en tono agradecido y de admiración: *“Donde un pueblo fiel ha acompañado a su obispo, ha compartido su fe y ha dado tanto, tanto, para seguir siendo Iglesia fiel de Jesucristo”*. Una **fidelidad** absolutamente ineludible por parte del pueblo cristiano, que sirve de contrapunto a esta cultura que abraza el evento y desdén el imprescindible proceso, como punto de apoyo que nos lleve a una verdadera calidad de vida evangélica: una vida *“que busque siempre la paz, que busque siempre la caridad, estar cerca de quienes sufren”*. No podían faltar los pobres nunca en el pensamiento y el corazón del pastor de toda la Iglesia.

Estas palabras llenas de contenido, que el Señor pone en nuestras vidas por medio de León XIV y que hemos acogido en medio de la novedad –y a las que se sumarán muchísimas más–, pueden servir, y de hecho sirven, de pistas por las que la Iglesia ha de adentrarse de lleno en este siglo XXI. Es un mensaje por el que nuestra Iglesia local de Ciudad Rodrigo, se da por aludida, acogiendo y buscando la adaptación coherente a nuestra realidad; sin perder la esencia evangélica, que sin duda nuestro nuevo papa quiere hacer crecer en el mundo.

«Lo hemos abrazado... y ahora es papa»:
la alegría de las Agustinas de San Felices de
los Gallegos se extiende a toda la diócesis

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Las diez hermanas agustinas del **Convento de la Pasión** de San Felices de los Gallegos están celebrando con gran alegría la elección del **cardenal Robert Francis Prevost, O.S.A.** como nuevo papa León XIV. Para esta comunidad religiosa, la noticia ha tenido un significado muy especial, ya que algunas de ellas conocieron y saludaron personalmente al ahora pontífice durante un encuentro con jóvenes religiosas que se celebró los días 18 y 19 de agosto de 2011 en el Monasterio de El Escorial, en el marco de la Jornada Mundial de la Juventud, cuando el P. Robert Prevost era superior general de la Orden de San Agustín.

Cinco religiosas de esta comunidad de la Diócesis de Ciudad Rodrigo participaron en aquel encuentro con jóvenes consagradas, donde compartieron una comida con él. Entre ellas estaba **Sor Fátima**, quien recuerda ese momento con gran emoción: “Lo hemos abrazado... y ahora es papa”. Fue un instante muy especial para estas hermanas, “en aquel momento solo pensábamos que estábamos con nuestro padre general, nadie se imagina que esa persona llegará a ser papa”, afirma.

Con tono alegre añade que “nosotras tuvimos la suerte de poder asistir a este encuentro de religiosas. Y, al mismo tiempo que fuimos al encuentro con el papa Benedicto XVI, coincidimos con nuestro padre general”.

De aquel instante conservan una fotografía, que hasta ahora guardaban como un bonito recuerdo. “Siempre que tomamos fotografías así, las guardamos. Y ahora que ha salido esta sorpresa, pues todo el mundo busca la foto para ver dónde la encontraba, y sí, la teníamos ahí”, comenta ilusionada.

Esa imagen, tomada durante la comida compartida en El Escorial, recoge a las cinco religiosas que participaron en aquel encuentro junto al **ahora papa León XIV**, de las cuales actualmente cuatro viven en la comunidad de San Felices: **Sor Inmaculada** (de Kenia), **Sor Fátima** (Guatemala), **Sor Escolástica** y la actual superiora del convento, **Madre Rita**.

Ese fue el único momento que compartieron con el P. Prevost, pero lo recuerdan con especial gratitud: “Pudimos estar con él en la comida y saludarle”, y aunque breve, ese instante les dejó una huella especial: “Nos pareció una persona muy sencilla, cercana. Además, cuando es una persona así, un general, no



Las religiosas agustinas junto al entonces superior general de la Orden de San Agustín, hoy papa León XIV. El Escorial, 2011.

cualquiera se acerca o puede estar con él. Y en ese tiempo nosotras tuvimos esa oportunidad y nos produjo mucha alegría”.

El nombramiento del sucesor de Pedro ha sido motivo de agradecimiento para la Orden de San Agustín, y especialmente para esta comunidad de San Felices donde estas hermanas pudieron conocerlo personalmente: “Ha sido una gran alegría que un agustino, un hermano nuestro, un padre, haya llegado al papado”, afirma emocionada Sor Fátima, convencida de que **el Espíritu Santo ha guiado este momento**. “Cuando llegan ahí, pues no piensa quién será. Pero esta vez, se ve que el Espíritu, andaba por ahí... Y le tocó a él. Y ahora lo tenemos como santo padre”.

Desde esta pequeña comunidad monástica el júbilo por el nuevo papa se transforma también en oración por el ministerio que ahora asume el nuevo sucesor de Pedro: “Nos alegra mucho que haya llegado a donde está. Y lo único que podemos decir de él, es que **ha sido un buen padre**», señala sor Fátima refiriéndose a su etapa como superior general de la orden. «Deseamos que, con la gracia de Dios y nuestras oraciones, pueda llevar a cabo el papado. No debe ser fácil, me imagino, pero con la ayuda de Dios todo se puede”.

**JOSÉ MANUEL GALLEGO,
RESPONSABLE DE PASTORAL JUVENIL**

Tras el reciente fallecimiento del papa Francisco, me he permitido recordar algunos de los momentos más especiales vividos en la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa durante el verano de 2023. El viaje a Lisboa es algo que quedará grabado en la memoria de todos los peregrinos que pudimos compartir aquellos maravillosos días en la capital portuguesa. Sin duda alguna, destacan dos momentos que a todos nos marcaron y ambos están protagonizados por Francisco y sus palabras.

El primero de ellos fue la inauguración oficial en el parque Eduardo VII, cuando el papa pronunció la frase que dio la vuelta al mundo y que recordaremos siempre: **“¡Todos, todos, todos! En la Iglesia hay lugar para todos”**. Estas palabras resonaron en cada uno de nosotros, y además, tuvimos que repetirlas, cada uno en nuestra lengua para que el mensaje entrara en nuestros corazones jóvenes.



Los jóvenes de Ciudad Rodrigo durante la JMJ Lisboa 2023.



El otro momento memorable tuvo lugar en los días finales de la JMJ, en la explanada de la vigilia en el Parque Tejo. A pesar del cansancio y del calor, el papa recorrió cada uno de los sectores de la gran explanada para que todos los peregrinos lo sintiéramos cerca y pudiéramos disfrutar de su presencia. En la vigilia, delante del Santísimo y de millones de jóvenes, Francisco tomó la palabra para dirigir una reflexión en la que nos invitó a vivir plenamente, a no tener miedo, a cambiar el mundo, a romper barreras, y pronunció una frase que resume la vida del cristiano: **“El único momento en el que es lícito mirar a una persona de arriba abajo es para ayudar a levantarse”**. Esta frase debe ser una de las claves de nuestra vida cristiana para que existan menos rivalidades y más fraternidad.

Estos son dos de los ejemplos que destacan de los mensajes del papa Francisco en la JMJ de Lisboa, pero sin duda, cada una de sus palabras a lo largo de esos días y a lo largo de su pontificado son aliento y esperanza para los jóvenes, animándonos a vivir plenamente y a ser fieles al Evangelio.

Se nos ha ido un joven de 88 años, y nos queda un modelo de vida y de entrega para los que queremos vivir en nuestra vida la alegría de la Resurrección.

GRACIAS POR TODO, AMIGO FRANCISCO.

CIUDAD RODRIGO, GRATITUD Y RECUERDO AL PAPA FRANCISCO



MONS. JOSÉ LUIS RETANA, OBISPO DE CIUDAD RODRIGO

«Damos gracias al Señor por el pontificado del papa Francisco, que ha marcado un antes y un después en la historia de la Iglesia Católica, con un deseo grande de purificar todas las instituciones, de acercar la Iglesia a todos los excluidos y de fomentar la corresponsabilidad a todos los niveles en la vida de la Iglesia»



**JOSÉ M^o RODRÍGUEZ-VELEIRO,
VICARIO GENERAL**

«Reconocemos con gratitud el testimonio del papa Francisco, quien, con su vida y sus gestos, nos ha enseñado que ser misionero es transmitir la alegría de la fe»



**JUAN CARLOS SÁNCHEZ,
DELEGADO DE ENSEÑANZA**

«Es admirable el legado que hemos recibido del papa Francisco en múltiples aspectos, y me sigue pareciendo una llamada del Espíritu su manera de enfocarnos hacia las periferias»



**ANSELMO MATILLA, DELEGADO DE
PASTORAL VOCACIONAL**

«El pontificado del papa Francisco ha estado marcado, de raíz, por una palabra que es también una realidad: misericordia»

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

En las dos últimas semanas, dos papas han ocupado amplios espacios en los medios de comunicación y en la conversación, siempre –generalmente– en buen tono y en forma positiva. Primero fue el **papa Francisco**, con motivo de su fallecimiento. A continuación, los pasos previos a la elección de su sucesor, que tomó el nombre de **León XIV** al ser elegido el pasado 8 del presente mes de mayo.

Es difícil añadir algo más de lo que se ha dicho y escrito en positivo de ambos papas. Solo me queda añadir: Gracias a Dios que tantas y tan diversas personas e instituciones valoran positivamente a dos figuras tan significativas en la Iglesia y en la sociedad: una, al terminar su vida en la tierra; la otra, al iniciar su servicio en el nuevo cargo que le ha sido encomendado. **Que el Señor bendiga a su servidor el nuevo papa**, y le conceda su gracia y los dones necesarios para cumplir la misión que le ha sido encomendada, de acompañar a su Iglesia en su nombre y conducirla siempre por el camino que Él disponga.

Quiero solamente, como modesta aportación personal, resaltar que,

en la concepción que ambos papas, Francisco y León XIV, tienen de su respectivo cometido del oficio de supremo pastor de la Iglesia del Señor, son más y más importantes las coincidencias que las diferencias.

Efectivamente, no es una copia del otro. Son personas distintas, con diferentes circunstancias en su vida personal y en sus ambientes. Necesariamente, todo ello repercute en su estilo y en sus manifestaciones. Pero, en lo esencial de su cargo y ministerio hay coincidencia, con sus matices, aunque algunos se empeñen en encontrar notables diferencias y elevar a categoría lo que son pequeños matices.

El oficio y ministerio de obispo de Roma y pastor de la Iglesia viene determinado por la voluntad del Señor y por el desarrollo de la vida de la Iglesia a través de más de veinte siglos, en que ha tenido que responder a muy diversas circunstancias, manteniendo su identidad y acomodando su lenguaje y sus respuestas a las diversas circunstancias por la que ha pasado y sigue pasando, sin dejar de ser la Iglesia del Señor, de la que el papa es el primer servidor.

Las realidades y las circunstancias que vive la Iglesia y la humani-

dad hoy, sin ser las mismas, no son tan distintas que exijan un cambio drástico en la respuesta que ha de dar León XIV en 2025, a la que ha dado Francisco en los últimos años. El mismo León XIV ha manifestado que seguirá en la línea de Francisco, orientado por la Sagrada Escritura, por la Tradición de los siglos, los Concilios –especialmente el Concilio Vaticano II–, y atento a los signos de los tiempos en el presente y en el futuro. Estos serán los factores que determinen los posibles cambios y adaptaciones, atentos siempre a los signos del Espíritu, que a veces nos sorprende y que hay que atender fielmente.

A nosotros nos corresponde orar por el papa y por los que tienen una responsabilidad o un papel en la Iglesia, ser fieles a nuestra vocación, manifestar con libertad nuestro buen criterio y parecer, y aceptar lo que la Iglesia, por sus responsables determine, en cada momento y colaborar a que la Iglesia cumpla la misión que el Señor le encomienda. Eso pidió y esperó de nosotros Francisco y eso pide y espera León XIV.

CIUDAD RODRIGO, GRATITUD Y RECUERDO AL PAPA FRANCISCO**DANIEL MIELGO, DELEGADO DE FAMILIA Y VIDA**

«Nos ha enseñado misericordia y amor en cada gesto, y nos ha infundido alegría y esperanza a las familias, invitándonos a superar las dificultades, buscando la perfección en el amor y la comunión que Dios nos ha prometido»

**MAR MANZANO, DIRECTORA DE CÁRITAS DIOCESANA**

«Sus palabras, gestos y acciones se han convertido en auténticas 'obras de misericordia', pequeñas revoluciones'. Gracias por todo y por tanto»

**GLORIA PASTOR, STJ., DELEGADA DE CATEQUESIS**

«Francisco, el papa que vivió el evangelio con coherencia y autenticidad, y como Jesús hizo, puso en el centro a los que están en las periferias, impulsando la fraternidad, acogiendo a todos, cuidando de la casa común»

**CARLOS NORBERTO, DELEGADO DE PASTORAL DE LA SALUD**

«Para el papa Francisco, la misión de la Iglesia miraba a "TODOS, TODOS", en la escucha, el cuidado, el consuelo y la atención fraterna, más allá de cualquier perjuicio, división o pecado»

**ANA ISABEL LUCAS, DELEGADA DE MANOS UNIDAS**

«Era el papa de la unión, de la amistad, de la tolerancia y del respeto porque quería una Iglesia para todos»

18/V/2025

V DOMINGO DE PASCUA, Jn 13,31-33a. 34-35

El estilo de amar de Jesús es inconfundible. No se acerca a las personas buscando su propio interés o satisfacción, su seguridad o bienestar. Sólo parece interesarse en hacer el bien, acoger, regalar lo mejor que Él tiene, ofrecer amistad, ayudar a vivir. Lo recordarán así, años más tarde, en las primeras comunidades cristianas: «Pasó toda su vida haciendo el bien».

25/V/2025

VI DOMINGO DE PASCUA, Jn 14,23-29

Los creyentes entendemos que la fe puede ser la gran fuerza interior que nos ayude a liberarnos de la alienación, la superficialidad, la desintegración y el vacío interior. Para vivir de una manera más humana y liberada, necesitamos una energía interior capaz de animar y dinamizar toda nuestra existencia. Por eso, escuchamos hoy con gozo las palabras de Jesús: «El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él».

1/VI/2025

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR, Lc 24,46-53

Los evangelios nos ofrecen diversas claves para entender cómo comenzaron su andadura histórica las primeras

comunidades cristianas, sin la presencia de Jesús al frente de sus seguidores. La fiesta de la Ascensión del Señor nos recuerda que, terminada la presencia histórica de Jesús, vivimos «el tiempo del Espíritu»: tiempo de creatividad y de crecimiento responsable. El Espíritu no proporciona a los seguidores de Jesús «recetas eternas»; nos da luz y aliento para ir buscando caminos siempre nuevos para reproducir hoy su actuación. Así, nos conduce hacia la verdad completa de Jesús.

8/VI/2025

DOMINGO DE PENTECOSTÉS, Jn 20,19-23

Al final de su evangelio, Juan ha descrito el momento culminante de Jesús resucitado. Según su relato, el nacimiento de la Iglesia es una *nueva creación*. Al enviar a sus discípulos, *Jesús sopla su aliento sobre ellos y les dice: Recibid el Espíritu Santo*. Sin el Espíritu de Jesús, la Iglesia es barro sin vida: una comunidad incapaz de introducir esperanza, consuelo y vida en el mundo. Lo esencial hoy es hacer sitio al Espíritu. Sin Pentecostés no hay Iglesia. Sin Espíritu, no hay evangelización. Sin la irrupción de Dios en nuestras vidas, no se crea nada nuevo, nada verdadero, nada esencial al anhelo del hombre de nuestros días.

DESDE Argañán

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

Inolvidable Francisco

Hay momentos en la vida que permanecen imborrables en la memoria e impactan para siempre. Uno de ellos fue el 13 de marzo de 2013. Estaba en Sancti Spiritus, en la que sería después mi casa durante nueve años, solo, frente al televisor. Estábamos de celebraciones penitenciales, pero al salir la fumata blanca, los compañeros decidieron que me quedara viendo aquel momento histórico para informarles.

Y tras un rato de intriga, por fin se abrió la puerta del balcón y emergió una figura firmida, sin muceta, sin más adorno que la sotana blanca. Se inclinó ante la multitud y saludó con palabras frescas, cercanas. Había nacido el papa Francisco.

Los siguientes días asistimos, entre perplejos y entusiasmados (por mi parte), a muchos gestos de absoluta normalidad: ir a pagar la pensión donde había residido, rechazar

el coche oficial, vivir en una residencia, etc.

Pero esos cambios eran solo la envoltura de una forma distinta de ejercer el ministerio petrino. Poco después se empezó a hablar de la sinodalidad. No era una práctica nueva sino anclada en la más genuina forma de proceder en los comienzos de la Iglesia, hasta que la clericalización casi acabó con todo eso.

Francisco no hizo rupturas; simplemente desarrolló lo que el Concilio Vaticano II y los pontífices predecesores habían iniciado, pero dando un acelerón. Puso en marcha, según él comentaba, lo que habían dialogado los cardenales en las congregaciones generales previas al cónclave en el que salió elegido.

En definitiva, **ha sido un impulso renovador en la continuidad del camino de la Iglesia.**



Francisco ha sido el papa de los gestos, de mostrar la ternura y la misericordia de Dios, de poner en el centro el Evangelio y, en primer lugar, a los descartados. El papa de la inclusión, el famoso **TODOS, TODOS, TODOS**; de entender **la Iglesia** no como una fortaleza para defenderse de los ataques, sino como **una tienda de campaña, frágil pero accesible a todos**, puesta en medio del mundo para sanar las heridas del hombre y mujer de hoy. En definitiva, una Iglesia en salida, de puertas abiertas, pobre y para los pobres.

La Iglesia sigue adelante. Cada pontífice imprime su marca personal, pero el Evangelio es el mismo y Cristo el Señor: **AYER, HOY Y SIEMPRE**, a quien seguimos con **ESPERANZA**.

CÁRITAS DIOCESANA

Desde Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo volvemos a resaltar el derecho a la vivienda como un derecho básico para conseguir la inclusión social de las personas. Explica **Domingo Matías**, secretario de Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo, que “es importante la generación de barrios vivos, dinámicos en los que puedan convivir familias de diferentes clases sociales, niveles socioeconómicos y culturales”.

Desde Cáritas Española, confederación a la que pertenece Ciudad Rodrigo, se identifica el acceso a la vivienda como el segundo factor que mayor exclusión provoca entre las familias que se atienden habitualmente. El primero es la falta de empleo. “La relación entre ingresos y gastos actualmente en España es insostenible”, explica Domingo Matías, “especialmente en hogares con menores a cargo. Estamos identificando el fenómeno, que ya se venía dando, pero que actualmente se está agra-

vando, en el que familias en las que uno o dos miembros tienen empleo no pueden llegar a cubrir los gastos de la vivienda. Muchos hogares en España destinan entre el 60 o 70% a la vivienda”.

Ante esta situación, desde Cáritas se lleva a cabo una acción directa con las familias, intentando apoyar los gastos de vivienda que no pueden llegar a cubrir, pero también realizando acciones de incidencia para promover cambios legislativos que mejoren la situación. Es importante destacar que **Cáritas Española**, en 2024, **atendió a más de 40.000 personas en situación de Sin Hogar**, una realidad no muy visible pero que está ahí. A todo ello hay que añadir las personas que viven en chabolas, infraviviendas y asentamientos, a las que Cáritas también apoya.

Cáritas Autonómica Castilla y León, a la que también pertenece la diocesana de Ciudad Rodrigo, ha establecido el **derecho a una vivienda digna** como un eje de trabajo priori-

tario para los próximos dos años. Para ello se ha constituido un grupo de trabajo enfocado en la sensibilización e incidencia en este tema.

Con respecto a Ciudad Rodrigo, nos encontramos con un parque de viviendas muy antiguo, muchas sin calefacción ni aislamiento ni mantenimiento adecuado. A ello se suma que algunas de las familias que se acompañan desde Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo no disponen de contrato de alquiler por lo que no pueden acceder a ayudas o empadronamiento. En los pueblos de la diócesis, hay escasez de viviendas y con dificultades de acceso a los servicios.

Desde Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo se recuerda que el tema de la vivienda es una cuestión estructural que necesita cambios legislativos importantes, aumentar el parque de vivienda social e insistir en la necesidad de que la vivienda sea una herramienta para crear barrios dinámicos, activos y de convivencia entre todos.

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Respecto al *modo de recibir el pan eucarístico*, hemos vuelto ahora a lo que fue la costumbre general durante los primeros ocho siglos de la Iglesia: recibirlo en la mano abierta. Fue a partir del siglo IX-X cuando se fue imponiendo la costumbre de recibirlo en la boca. La Santa Sede, a partir del año 1969, ha ido concediendo a todas las conferencias episcopales autorización para que los fieles puedan comulgar en la mano, como se hizo durante los nueve o diez primeros siglos de la Iglesia. En España, se solicitó y alcanzó la concesión el año 1976.

No se ha tratado de sustituir un modo de comulgar por otro, sino de hacer que ambos sean posibles. Así pues, **cada fiel debe poder elegir la**

forma de comulgar que prefiera, sin que nadie pueda coartar su libertad al respecto. Por tanto, hay que descartar toda disputa sobre si un modo es más digno que otro, como algunos pretenden, siempre que se haga con la debida reverencia.

Tanto la comunión en la mano, como la comunión en la lengua, están necesitadas de la función ministerial del sacerdote, o el ministro, que realice el “*se lo dio*” de Jesucristo. Cualquiera que sea el modo de comulgar que elija, el fiel no se da la comunión a sí mismo, sino que la recibe de mano del ministro, y contesta “*Amén*” a la afirmación que éste le hace: “el Cuerpo de Cristo”.

El modo de realizar el gesto es el siguiente: se extiende, ante el ministro



de la comunión, la mano izquierda abierta, colocándola sobre la palma de la mano derecha, que le hace “como un trono” (san Cirilo). Entregado por el ministro el Pan eucarístico, el comulgante lo coge con la mano derecha, que tiene libre, y allí mismo lo lleva a la boca, antes de volverse al sitio. Cuando el gesto de recibir la comunión en la mano se realiza bien, resulta muy expresivo de ese recibir como don, como regalo, como pan necesario para la vida del pobre: el Cuerpo de Cristo.

La postura más adecuada para recibir la comunión parece que es la que el fiel se mantenga en pie, como se hizo hasta el siglo XIII, pero no se descarta que el que comulga pueda hacerlo de rodillas.

“Gracias, Francisco”: Ciudad Rodrigo celebra su vida y legado

La Catedral de Santa María acogió una emotiva misa funeral presidida por Mons. José Luis Retana, en la que la diócesis expresó su gratitud por el pontificado del papa y su compromiso con la esperanza que sembró



Multitudinaria despedida al papa Francisco en la Catedral.

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La comunidad diocesana de Ciudad Rodrigo se congregó el pasado 30 de abril en la Catedral de Santa María para celebrar una misa funeral por el **papa Francisco**, fallecido el pasado 21 de abril en Roma. La eucaristía, presidida por el obispo civilatense, **Mons. José Luis Retana**, fue un signo visible de unidad y comunión eclesial, en la que numerosos fieles quisieron agradecer su vida, su ministerio y su testimonio de fe.

Desde minutos antes del inicio de la misa, la Catedral fue llenándose de **rostros conocidos**: miembros del Cabilado catedralicio, sacerdotes, religiosos, familias enteras, jóvenes, catequistas, autoridades civiles, representantes de la Guardia Civil, Policía Local, bomberos, empresarios y voluntarios de Cáritas, entre otros. Durante la homilía, el obispo definió al papa Francisco como **“un sencillo pastor y servidor** que nos ha mostrado con su vida lo que significa seguir a Jesucristo con radicalidad y ternura”. Subrayó su defensa de los pobres, de los migrantes, y su incansable llamada a construir la paz y a cuidar de la creación. **“Francisco nos ha enseñado a mirar con los ojos de Dios a los descartados del mundo”**, afirmó Mons. Retana, y añadió: “Nos ha mostrado el rostro de una Iglesia abierta, sinodal, que camina con todos y que quiere sanar las heridas del mundo”.

También hizo hincapié en el carácter reformador del papa, su impulso a la transparencia, su firmeza frente a los abusos, y su apuesta decidida por una Iglesia misionera. “No ha tenido miedo a las incomprendiones, ni a remar contra corriente», y subrayó que **ha sido valiente**, libre, «profundamente humano y profundamente creyente”.

En un tono agradecido, Mons. José Luis Retana confesó el cariño personal que le unía a Francisco, de quien recibió el nombramiento episcopal. “Fue él quien me hizo obispo», y compartió **una anécdota personal** con el santo padre: “Cuando le saludé una de las últimas veces, me preguntó: ‘¿Cómo están las dos hermanas?’. Siempre me decía: ‘Tú mima a la pequeña’. En el momento en que haya un pisotón, yo sé dónde tengo que estar. No me ha quitado ninguna, pero Dios se lo perdonará”, comentó con cariño.

Antes de impartir la bendición final, el obispo dirigió unas palabras espontáneas a la asamblea: “Os doy las gracias a todos los que habéis asistido a esta celebración. No hacía buen día, pero es un gesto hermoso de unidad. La Iglesia es más grande que mi parroquia, mi pueblo, mi movimiento. Y el hecho de estar aquí expresa la **unidad de la Iglesia** y el afecto también al papa Francisco”.